Naciones Unidas S/PV.4249



Consejo de Seguridad

Quincuagésimo quinto año

Provisional

4249a sesión

Martes 19 de diciembre de 2000, a las 11.35 horas

Nueva York

Presidente:	Sr. Lavrov	(Federación de Rusia)
Miembros:	Argentina	Sr. Cappagli
	Bangladesh	Sr. Chowdhury
	Canadá	Sr. Heinbecker
	China	Sr. Chen Xu
	Estados Unidos de América	Sr. Cunningham
	Francia	Sr. Levitte
	Jamaica	Sra. Durrant
	Malasia	Sr. Hasmy
	Malí	Sr. Toure
	Namibia	Sra. Ashipala–Musavyi
	Países Bajos	Sr. Scheffers
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Jeremy Greenstock
	Túnez	Sr. Ben Mustapha
	Ucrania	Sr. Kuchynski

Orden del día

Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)

Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2000/1196)

00-80469 (S)

Se abre la sesión a las 11.35 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)

Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2000/1196)

El Presidente (*habla en ruso*): Desearía informar al Consejo de que he recibido una carta del representante de la República Federativa de Yugoslavia en la que solicita que se le invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, desearía proponer que, con el consentimiento del Consejo, se invite a ese representante a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

En nombre del Consejo, doy la bienvenida al Ministro Federal de Relaciones Exteriores de la República Federativa de Yugoslavia, Sr. Goran Svilanovic.

Por invitación del Presidente, el Sr. Svilanovic (Yugoslavia) toma asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente (*habla en ruso*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, y de no haber objeciones, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en que se invite al Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Hédi Annabi, en virtud del artículo 39 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Invito al Sr. Annabi a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, que figura en el documento S/2000/1196.

El Consejo escuchará ahora una exposición informativa del Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Hédi Annabi. Tiene la palabra.

Sr. Annabi (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Como usted acaba de señalar, los miembros del Consejo tienen ante sí el informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), de fecha 15 de diciembre, que ofrece un panorama completo de los acontecimientos registrados en los últimos meses en Kosovo, República Federativa de Yugoslavia.

El acontecimiento más importante de estos tres últimos meses ha sido la celebración de las elecciones municipales en las que participó casi el 80% del electorado. No obstante, como saben los miembros del Consejo, los serbios de Kosovo no participaron, y en el caso de los romaníes y los turcos la participación fue baja o insignificante. Sin embargo, la participación de otros grupos minoritarios fue muy alentadora, especialmente entre las comunidades gorancí y bosnia de Kosovo.

El Representante Especial del Secretario General, Sr. Bernard Kouchner, ha certificado los resultados de las elecciones en 27 de las 30 municipalidades de Kosovo. La Liga Democrática de Kosovo (LDK) ganó en 21 de esas 27 municipalidades y el Partido Democrático de Kosovo (PDK) en seis. La excepción, en la que no ha sido posible la certificación, son los tres municipios de Leposavic, Zubin Potok y Zvecan, en los que los serbios de Kosovo son mayoritarios. En estas zonas, el Representante Especial ha nombrado a los miembros de las asambleas municipales. Los representantes de los serbios de Kosovo han sido seleccionados de diferentes partidos políticos, y también se ha designado a una serie de personalidades independientes. Se han hecho progresos considerables en el establecimiento de asambleas municipales operativas.

En el informe del Secretario General se observa que los cambios que se produjeron en el Gobierno de Belgrado han influido en la vida política de Kosovo. Si bien los dirigentes albaneses de Kosovo han acogido los cambios como una aportación positiva, han interpretado la victoria del Presidente Kostunica como una amenaza a sus conocidas aspiraciones para la provincia. Lamentablemente, esta idea podría radicalizar aún más a algunos elementos nacionalistas albaneses de Kosovo, aumentando los riesgos para las minorías de Kosovo. La UNMIK, en colaboración con la Fuerza

Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR), ha tomado medidas destinadas a encarar esta cuestión.

La UNMIK hace hincapié en combatir la violencia fundada en motivos políticos y se ha establecido un Equipo de Tareas sobre la Violencia Política integrado por miembros de la UNMIK y de la KFOR. En el período previo a las elecciones asistimos a una reducción notable del nivel de la violencia fundada en motivos políticos. Sin embargo, en el período posterior a las elecciones el número de ataques volvió, lamentablemente, a un nivel comparable al de mediados del verano de este año.

Un incidente que preocupó especialmente a la UNMIK fue el ataque con bombas a la casa del principal representante de la República Federativa de Yugoslavia en Kosovo, Embajador Vukicevic, del Comité de Cooperación con la UNMIK, de la República Federativa de Yugoslavia, cuyo saldo fue un guardia serbio muerto y tres personas heridas. Al día siguiente fue asesinado también un político de alto nivel de la LDK.

La mayor preocupación en relación con los derechos humanos en Kosovo sigue siendo la de garantizar una seguridad adecuada a las minorías de Kosovo. Si bien para algunas comunidades, como la de los romaníes de Kosovo, el número de incidentes importantes ha disminuido, para otras la situación sigue siendo precaria o de hecho se ha deteriorado. Por ejemplo, cuatro repatriados ashkalis fueron asesinados en la región de Mitrovica a principios de noviembre. La UNMIK ha seguido adoptando medidas para mejorar la seguridad en las comunidades minoritarias por medio de patrullas conjuntas de la UNMIK y la Fuerza de Kosovo y el establecimiento de una línea telefónica de emergencia.

El Secretario General ha recalcado que no se debe permitir que los extremistas socaven los logros alcanzados hasta el momento en cuanto a sentar las bases para la autonomía sustancial y el autogobierno de conformidad con la resolución 1244 (1999). El continuo ejercicio de una autonomía sustancial depende de la existencia de condiciones de seguridad y respeto de los derechos humanos y el desarrollo democrático. Ninguna de estas condiciones podrá conseguirse a menos que los dirigentes de Kosovo y la población en general se comprometan a garantizar su respeto.

Pasaré ahora a referirme a la situación en el Valle de Presevo. A mediados de noviembre, hubo una escalada de enfrentamientos armados entre las fuerzas de seguridad serbias y el autoproclamado Ejército de Liberación de Presevo, Medvedja y Bujanovac en la zona de seguridad terrestre adyacente a Kosovo. Esos enfrentamientos desencadenaron el ingreso a Kosovo de casi 5.000 personas desplazadas provenientes de esa zona. Aunque el número de personas desplazadas puede considerarse como relativamente pequeño, las posibles consecuencias para la paz y la seguridad de la región son muy serias.

En respuesta, la KFOR y la UNMIK continúan intensificando las operaciones dentro de Kosovo para disuadir y desestabilizar a los grupos étnicos albaneses radicales de llevar a cabo actividades armadas en el Valle de Presevo. En estas operaciones se combinan esfuerzos políticos y militares con miras a reducir la tensión en la zona de seguridad terrestre. Entre los elementos de estas operaciones se cuentan, entre otros, una presión política sostenida sobre los políticos albaneses que podrían ejercer una influencia moderadora en los grupos armados albaneses de línea dura; el aumento de las operaciones de reconocimiento a lo largo de la frontera oriental de Kosovo, y vastas operaciones dentro de Kosovo para disuadir cualquier intento de trasladar armas o equipos militares al Valle de Presevo.

La UNMIK sigue logrando progresos impresionantes en la normalización de la vida en Kosovo. Las instituciones de atención a la salud continúan siendo reequipadas. Casi 70.000 niños han sido inmunizados contra la poliomielitis. Más de 1.000 escuelas han sido rehabilitadas desde septiembre pasado. También continúan los trabajos para restaurar los sistemas de suministro tanto de electricidad como de agua. En cuanto a los sistemas de provisión de agua, el 80% de la población urbana de Kosovo dispone ahora de agua clorada. En comparación, sólo el 30% tenía acceso a agua clorada a mediados de 1999, cuando se estableció la UNMIK.

En el frente humanitario, se calcula que alrededor de 20.000 familias podrían estar en peligro de sufrir graves consecuencias este invierno si no se les suministra carbón o leña. Hay trabajos en curso para suministrar para este invierno estufas, mantas y otros elementos no alimentarios, como carbón y leña. También se están poniendo a disposición refugios comunitarios.

El Centro de Coordinación de Actividades Relativas a las Minas de la UNMIK calcula que la tarea de limpiar a Kosovo de minas y otros artefactos explosivos sin detonar ha de completarse para diciembre de 2001 y, por lo tanto, ha preparado una estrategia de

salida para transferir las responsabilidades a los departamentos apropiados de la Estructura Administrativa Provisional Mixta.

Antes de concluir, quiero relatar un incidente que tuvo lugar el fin de semana pasado en Leposavic, en el norte de Kosovo. Ocurrió en la noche del 16 de diciembre, cuando dos serbios de Kosovo murieron y otros dos fueron heridos de gravedad, y la comisaría municipal de Leposavic fue totalmente quemada. La violencia surgió a raíz de la detención de un serbio de Kosovo por conducir en estado de ebriedad y el intento de asesinato de un oficial serbio de Kosovo de la fuerza de policía de Kosovo. Acto seguido se reunió una muchedumbre en la comisaría de Leposavic para pedir la liberación del hombre que había sido detenido. En los acontecimientos que siguieron, siete soldados belgas de la KFOR fueron tomados como rehenes y posteriormente liberados. La multitud intentó entrar por la fuerza en el complejo policial; arrojaron bombas de gasolina a la comisaría y tres vehículos de la KFOR y un auto policial de la fuerza de policía de Kosovo fueron destruidos. Los miembros belgas de la KFOR arrojaron en respuesta gases lacrimógenos y disparos de advertencia.

Como acabo de mencionar, dos serbios de Kosovo murieron en este incidente, uno de una herida de bala y el otro, aparentemente, de un ataque cardíaco. La policía de la UNMIK inició una investigación sobre el incidente y las muertes. Desde entonces, la situación en la región se ha mantenido en calma, y esto lo han confirmado los últimos informes que hemos recibido acerca de la situación.

Para concluir, quiero hacer hincapié en que, si bien ya se ha echado gran parte del cimiento para el futuro desarrollo de Kosovo, todavía queda mucho por hacer. El estallido de violencia por motivos políticos, así como los incidentes en el Valle de Presevo y en Leposavic, subrayan, como si hiciera falta hacerlo, la fragilidad de la situación y la necesidad de un apoyo internacional continuo a la UNMIK y su labor. Este apoyo será cada vez más crítico a medida que la Misión continúe aplicando los resultados de las elecciones municipales celebradas en octubre pasado y conforme aumente la participación de la población local en los órganos administrativos provisionales.

El Presidente (*habla en ruso*): Doy la palabra al Ministro Federal de Relaciones Exteriores de la República Federativa de Yugoslavia.

Sr. Svilanovic (Yugoslavia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Como esta es la primera vez que hago uso de la palabra ante el Consejo, quiero aprovechar la oportunidad para felicitarlo por haber asumido la Presidencia y expresar mi convicción de que, bajo su hábil dirección, el Consejo seguirá realizando sus trabajos de manera fructífera y constructiva. También quiero dar las gracias al Subsecretario General Hédi Annabi por su exposición informativa.

En lo que se refiere a las cuestiones que examinamos, me permito recordar que, en las últimas semanas, la República Federativa de Yugoslavia se ha dirigido al Consejo de Seguridad en varias oportunidades, señalando a su atención la seria situación en Serbia meridional, específicamente la zona de seguridad terrestre, que incluye partes de los territorios de los municipios serbios de Bujanovac, Medvedja y Presevo. Los más altos representantes y el Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia esperan que la comunidad internacional responda a los serios acontecimientos en la zona, de conformidad con las obligaciones que asumieron en virtud de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad y el Acuerdo Técnico Militar de Kumanovo, con el objeto de proteger y garantizar las fronteras administrativas de Kosovo y Metohija e impedir que terroristas albaneses armados entren en la zona, que es la principal causa de las tensiones actuales.

Desde el 10 de junio de 1999, los terroristas albaneses han perpetrado más de 400 ataques armados contra el personal policial yugoslavo y residentes de la zona, matando a 19 personas, 11 de ellas oficiales de policía y 8 civiles, e hiriendo a 39 oficiales de policía y 3 civiles.

Más de 1.000 terroristas de Kosovo y Metohija, a menudo equipados con armas pesadas, han penetrado en la zona y aún permanecen allí. Representan una amenaza posible para la policía yugoslava, dotada de armas ligeras, que, de conformidad con el Acuerdo Militar Técnico, es la única autorizada para patrullar la zona. La protección y la seguridad de su población son objeto de ataque, y los caminos principales de Serbia meridional están bajo una amenaza constante, mientras que decenas de miles de serbios que viven en Kosovo y Metohija, cerca de la zona, se encuentran aislados del resto de Serbia.

Las acciones de los grupos extremistas de origen albanés instigan aún más la “depuración étnica” de las poblaciones serbias y otras poblaciones no albanesas

que aún permanecen en el lugar y constituyen un obstáculo enorme para el retorno de los serbios internamente desplazados de Kosovo y Metohija. Asimismo, obstaculizan los esfuerzos de la comunidad internacional y del nuevo Gobierno democrático de la República Federativa de Yugoslavia para normalizar la situación en Kosovo y Metohija.

El nuevo Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia basa su política en la cooperación y el diálogo constructivos con la comunidad internacional. En consecuencia, encara la cuestión de Kosovo y Metohija con suma responsabilidad y con un compromiso firme a favor del respeto pleno de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad y el Acuerdo Militar Técnico. Ante la intensificación de la violencia en la zona y el hecho de que se haya convertido en algo cotidiano en Kosovo y Metohija, el Gobierno yugoslavo continúa comprometido con el diálogo y la búsqueda de una solución pacífica y diplomática para el problema. Lamentablemente, este mismo compromiso nuestro a favor de la paz, el diálogo y la tolerancia ha sido motivo de preocupación y ansiedad para quienes recurren a la fuerza y a la violencia con el objeto de promover sus metas extremistas. En consecuencia, la República Federativa de Yugoslavia espera que esta vez el Consejo de Seguridad adopte las medidas adecuadas para encarar debidamente la situación.

El momento en que ocurren estos incidentes es motivo de preocupación particular. Por un lado, los cambios democráticos fundamentales que han tenido lugar en la República Federativa de Yugoslavia han creado las condiciones para un diálogo con la parte albanesa y han allanado el camino para una cooperación general con la UNMIK y la KFOR, que esperamos conduzca a una solución política generalmente aceptable. Por otro lado, las elecciones locales celebradas recientemente en Kosovo y Metohija han dado relieve a las fuerzas moderadas de entre los albaneses de Kosovo y Metohija. Dados estos acontecimientos se hace necesario que aseguremos que este impulso positivo no se pierda. Después de todo, no será posible lograr ninguna solución sin el diálogo y la negociación, y la pérdida del impulso podría provocar un deterioro de la situación y conducir a consecuencias imprevisibles. Un curso así de los acontecimientos podría no sólo agravar la situación en Kosovo y Metohija, sino también poner en peligro los procesos democráticos de la República Federativa de Yugoslavia y afectar la estabilidad de toda la región. Los incidentes más recientes ocurridos en Leposavic son también causa de preocupación adicional que, esperamos y creemos, no se repitan en el futuro.

Es de suma importancia que los grupos extremistas de origen albanés se retiren de inmediato de la zona de seguridad terrestre y que se respete plenamente el régimen establecido por el Acuerdo Militar Técnico. En nombre de mi Gobierno, pido al Consejo de Seguridad que comprometa su autoridad para lograr ese objetivo. La KFOR y la UNMIK deberían tomar medidas efectivas para detener las nuevas incursiones de grupos terroristas de origen albanés de Kosovo y Metohija, que podrían provocar la difusión de incidentes armados. En estos esfuerzos, la UNMIK y la KFOR gozarán del pleno apoyo y de la cooperación de la República Federativa de Yugoslavia.

Permítaseme señalar que mi Gobierno está dispuesto a adoptar todas las medidas necesarias, en virtud de la Constitución de la República Federativa de Yugoslavia y de conformidad con los documentos internacionales pertinentes, para proteger a sus ciudadanos y defender la soberanía y la integridad territorial del país. Este es nuestro deber y también nuestra obligación.

Antes de terminar, permítaseme señalar que la República Federativa de Yugoslavia acoge con beneplácito las declaraciones formuladas por el Secretario General de la OTAN en el sentido de que la KFOR y la OTAN actuarán enérgicamente para detener la violencia por parte de los grupos terroristas de origen albanés y que ampliarán la cooperación con el ejército y la policía yugoslavos en el marco de la Comisión Mixta encargada de la tarea de aplicar el Acuerdo Militar Técnico. En ese contexto, el Gobierno de mi país reitera su disposición a firmar en una fecha próxima un acuerdo sobre la situación de la UNMIK y la KFOR, de manera que pueda fortalecerse la cooperación mutua.

Asimismo, el Gobierno de mi país está dispuesto a considerar, en cooperación con la UNMIK y la KFOR, los cambios que pudieran introducirse tanto en cuanto al régimen de la zona como a su alcance, convencido de que ello facilitará la normalización de la situación en el lugar. Mi Gobierno está dispuesto a adoptar todas las medidas necesarias para integrar a la población albanesa local y ayudarla a participar activamente y a gozar de representación en las autoridades locales y centrales, así como en otras esferas, en

particular, en la labor de la policía, la atención médica y la educación.

El Presidente (habla en ruso): Doy las gracias al Ministro de Relaciones Exteriores de la República Federativa de Yugoslavia por las amables palabras que ha dirigido a mi persona.

Sr. Cunningham (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Quiero agradecer al Sr. Annabi su exposición informativa. También quiero dar la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores Svilanovic al Consejo de Seguridad y agradecerle las observaciones que ha formulado. Hizo algunas observaciones interesantes.

Quiero asegurar al Ministro que el Consejo ha escuchado atentamente las preocupaciones de su Gobierno acerca de la violencia en la zona de seguridad terrestre y en determinadas municipalidades de Serbia meridional. También nosotros estamos preocupados en extremo y hemos condenado esos actos de violencia. El Sr. Annabi ha descrito algunas de las medidas adoptadas por la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y por la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR), incluidas medidas inmediatas para detener el apoyo material y político a los grupos extremistas armados de origen albanés y mejorar la capacidad de la KFOR de vigilar y supervisar la frontera a lo largo de la zona de seguridad terrestre. La KFOR ha prohibido las armas y los suministros y ha detenido a más de 30 sospechosos de participar en actividades ilegales. Además, el Sr. Kouchner ha firmado nuevas reglamentaciones que aumentan la seguridad de la KFOR y la UNMIK para expulsar o detener a cualquier persona de quien se sospeche que ayuda a los grupos insurgentes armados en la zona fronteriza.

Mi Gobierno se ha unido a funcionarios de la KFOR y la UNMIK para instar a los dirigentes albaneses de Kosovo a que utilicen su influencia ante estos grupos para alentarlos a que cesen todas las actividades de violencia. En noviembre la Secretaria de Estado Albright envió una carta a los principales dirigentes albaneses de Kosovo advirtiéndoles, en los términos más enérgicos posibles, contra cualquier violencia ulterior en la región de Presevo. El Secretario General de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) Robertson también planteó la cuestión a los dirigentes de Kosovo en su visita reciente a esa zona.

Acogemos con beneplácito el compromiso expresado por el Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia de respetar sus obligaciones en virtud del Acuerdo Militar Técnico y de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad. No hay mejor señal de este compromiso que el aumento de la cooperación entre la UNMIK, la KFOR y las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia por intermedio de la Comisión Mixta de Aplicación. En este sentido, observo que en una reunión de la Comisión Mixta de Aplicación, celebrada el 7 de diciembre, el Comandante de la KFOR informó a funcionarios de la República Federativa de Yugoslavia sobre lo que la KFOR ha hecho y continúa haciendo en el Valle de Presevo. Además, recalcó que el uso de la fuerza no es la solución. A todas luces, la única solución duradera para el problema es una solución política. En ese sentido, instamos a todas las partes a que continúen ejerciendo moderación y aplaudimos el comienzo de un diálogo con los dirigentes comunitarios locales y el establecimiento de una comisión mixta dirigida por el Viceprimer Ministro Covic para investigar el problema.

Reconocemos que el Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia ha demostrado moderación y responsabilidad considerables al encarar este problema, en particular durante la difícil campaña política llevada a cabo en el período previo a las elecciones del 23 de diciembre. No todo el mundo ha actuado de forma tan responsable, y alertamos contra las acusaciones exageradas y los llamamientos a favor de acciones militares, provenientes de algunos círculos a ambos lados de la frontera de Kosovo.

Como se aclara en el informe del Secretario General, en el propio Kosovo las elecciones han abierto la puerta al progreso sostenido en el frente político. Ya se han constituido las asambleas municipales. Se ha designado a los representantes de las minorías. La Estructura Administrativa Provisional Mixta funciona. En los próximos meses la UNMIK deberá continuar promoviendo reglamentaciones que definan aún más las responsabilidades de las instituciones autónomas de Kosovo. Los Estados Unidos apoyan las elecciones en todo Kosovo previstas para celebrarse en la primavera de 2001, con la participación de todos los grupos de Kosovo. Los cambios democráticos que han tenido lugar en la República Federativa de Yugoslavia han contribuido a alentar esta participación y fomentan la esperanza de que prevalezca un Kosovo multiétnico, democrático y regido por el imperio del derecho.

El progreso sostenido que se ha registrado respecto de los detenidos de Kosovo ayudará a promover la reconciliación. Instamos al Gobierno de Belgrado a que siga insistiendo en la aprobación de la ley de asilo para la liberación de los presos políticos kosovares y llamamos a que se responda plenamente por los desaparecidos.

Para concluir, quisiéramos saludar la designación por el Secretario General del ex Ministro de Defensa de Dinamarca Haekkerup como su nuevo Representante Especial en Kosovo. Asimismo, hacemos votos por Bernard Kouchner y le damos las gracias por los enormes esfuerzos que ha realizado, al tiempo que aplaudimos su importante éxito en la aplicación de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad.

Sr. Chowdhury (Bangladesh) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Queremos dar la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores de la República Federativa de Yugoslavia, Sr. Svilanovic. Creemos que su presencia en el Consejo contribuirá a apoyar los esfuerzos del Consejo orientados a lograr la rápida solución de los graves problemas de Kosovo.

Aprovecho esta oportunidad para felicitar al Ministro Svilanovic por haber creado una Comisión de la Verdad para investigar los crímenes de guerra cometidos en el territorio de la ex Yugoslavia. También agradecemos la exposición informativa del Subsecretario General, Sr. Annabi.

En el informe del Secretario General, que figura en el documento S/2000/1196, se examinan varias cuestiones importantes. Hoy me centraré en cuatro elementos. En primer lugar, la situación en materia de seguridad. Es alentador que la situación en Mitrovica, que ha sido un foco de tensión interétnica durante tanto tiempo, haya mejorado de manera considerable. También disminuyó notablemente la violencia en Kosovo durante el período preelectoral, pero la mejora no ha durado. Nos preocupan los incidentes que ocurrieron en el valle de Presevo a mediados de noviembre, que provocaron el desplazamiento de casi 5.000 personas. Sin embargo, nos alienta la labor decidida de las autoridades de Belgrado para lograr el regreso de las personas desplazadas y su decisión de tomar medidas para reducir la discriminación contra las personas de origen étnico albanés mediante su integración en la policía local y en las estructuras políticas.

En segundo término, las personas detenidas y desaparecidas. En el informe del Secretario General se señala que todavía hay 800 detenidos fuera de Kosovo y unos 3.500 desaparecidos. Este es un número demasiado alto. Los esfuerzos para resolver los casos de los desaparecidos, independientemente de su origen étnico, deben intensificarse. Celebramos el establecimiento en octubre de la Dirección de Personas Detenidas y Desaparecidas. La suerte de los detenidos probablemente mejore cuando el Parlamento de Yugoslavia apruebe la legislación correspondiente, y esperamos que esto sea un primer paso hacia su liberación. No obstante, nos sigue preocupando el número inaceptablemente alto de personas que siguen desaparecidas en Kosovo. Exhortamos a que se intensifiquen las iniciativas para determinar lo que ha sucedido a este gran número de personas.

En tercer lugar, el gobierno local. Después del éxito de las elecciones municipales de octubre es necesario centrarse en la creación de instituciones de gestión pública y de capacidad administrativa a nivel municipal. Esto debe ir acompañado de una transferencia gradual de la autoridad a los municipios. La capacitación proporcionada por el Instituto para la Administración Pública, que comenzó a funcionar en septiembre pasado en Kosovo, será muy útil en este sentido. Todas los partidos políticos y sectores de la sociedad deben estar preparados para dar asistencia a los funcionarios elegidos en el cumplimiento de sus responsabilidades. La Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) tiene la responsabilidad especial de asegurar que la población local participe cada vez más en los órganos de administración provisional.

Por último, la sociedad civil. Apoyamos el esfuerzo constante de la UNMIK para crear un entorno favorable a las organizaciones no gubernamentales, otras estructuras de la sociedad civil y las organizaciones locales de mujeres de Kosovo. La reciente apertura del noveno centro de recursos no gubernamental por la dependencia del componente de creación de instituciones de la UNMIK es otro paso adelante. La plena participación de la sociedad civil es indispensable para dar apoyo a la administración local.

La resolución 1244 (1999) generó tareas difíciles y a veces imposibles para el Representante Especial del Secretario General en Kosovo. A lo largo de este año hemos visto la determinación y la destreza del Sr. Kouchner para hacer frente a estos temas. Los integrantes de la misión del Consejo de Seguridad a Kosovo, de abril pasado, que tuve el honor de dirigir, pudieron

ver personalmente las actividades y las iniciativas del Sr. Kouchner respecto del futuro de Kosovo.

Su misión ha sido extremadamente dificultosa en momentos muy difíciles. Con su dirección y su visión de estadista ha realizado una labor encomiable en Kosovo. Lo felicitamos y le deseamos el mejor de los éxitos en sus actividades futuras.

Sr. Levitte (*habla en francés*): Tengo el honor de formular una declaración en nombre de la Unión Europea. Los países de Europa central y oriental asociados con la Unión Europea —Bulgaria, la República Checa, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Polonia, Rumania, Eslovaquia y Eslovenia—, y Chipre, Malta y Turquía en calidad de países asociados, hacen suya esta declaración.

En primer lugar quisiera dar una cálida bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores de la República Federativa de Yugoslavia, Sr. Svilanovic, que representa hoy a su país a la mesa del Consejo.

En el caso de Kosovo, quisiera recordar que, para la Unión Europea, la plena aplicación de la resolución 1244 (1999) debe estar siempre presente en toda medida que tome la comunidad internacional. En nuestra reunión del 16 de noviembre, en presencia del Representante Especial del Secretario General pude evocar los logros impresionantes de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) en esta esfera obtenidos durante el último año y medio. La celebración de elecciones municipales pacíficas y notablemente bien organizadas en Kosovo, el 28 de octubre, con el apoyo de la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo y de la Oficina de Instituciones Democráticas y Derechos Humanos de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, fue un logro muy importante para la UNMIK.

Debemos felicitar al Sr. Kouchner por el trabajo excepcional que realizó en este sentido. Queremos transmitirle las más sinceras felicitaciones de nuestros 15 países con motivo del fin de su mandato. Quiero asegurar a su sucesor, el Sr. Hans Haekkerup, aquí y ahora, el pleno respaldo de la Unión Europea.

La lucha contra la violencia tendría que ser una prioridad para el nuevo Representante Especial del Secretario General. El hecho es que siguen siendo asesinados hombres y mujeres en Kosovo a causa de su origen étnico o de las opiniones moderadas que expresan en los debates políticos. Además, en el Valle de Presevo grupos extremistas de origen albanés asesinaron a policías de origen serbio. Hostigando a las fuerzas de la ley y el orden mantienen un estado de inestabilidad. La reacción de la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo ante estas provocaciones ha sido aumentar el número de puntos de control e intensificar sus patrullas hasta el límite de la zona de seguridad terrestre. Estas medidas han permitido confiscar armas y detener a docenas de sospechosos. La KFOR continua fortaleciendo su presencia en este sector y también combate activamente el delito en todo el país, en condiciones siempre difíciles y, a veces, pagando con la vida de algunos de sus miembros.

El Presidente Kostunica ha hecho un llamado a la población para respetar las leyes y no caer en la trampa de los extremistas que buscan el aumento de la tensión. La comunidad internacional debe hacer todo lo posible para asegurarse de que este mensaje sea escuchado por la población, y de que quede muy claro a los agitadores que no van a encontrar tolerancia y comprensión de parte suya.

La Unión Europea por tanto acoge con beneplácito la declaración presidencial sobre la cual el Consejo de Seguridad ha convenido en el día de hoy. Esta declaración es un claro mensaje del compromiso internacional con la lucha contra la violencia y con la búsqueda del diálogo. Cuando el Sr. Svilanovic vuelva a Europa –de hecho a París, donde el Presidente Kostunica hará una visita que le dará la oportunidad de recibir las muestras de la amistad francesa– podrá confirmar este hecho a las altas autoridades de Yugoslavia.

El 1° de noviembre, el Sr. Svilanovic presentó ante las Naciones Unidas los principios por los cuales se van a regir las acciones de las nuevas autoridades yugoslavas. Proclamó la promesa de su país de cumplir con la Carta de las Naciones Unidas, enfatizando en particular que la consolidación de la democracia y la reconciliación entre los pueblos de la región sería una de las prioridades del Presidente Kostunica y de su Gobierno. Expresó igualmente su esperanza de un acercamiento entre Europa sudoriental y la Unión Europea.

Grandes pasos se han dado hasta el momento. Las nuevas autoridades yugoslavas han trabajado activamente en la realización de este programa. A pesar de que el nacionalismo extremista continúa rondando aquí y allá, la democracia se ha establecido ahora en la región. La intolerancia continua, la violencia y los odios étnicos empiezan a ser un recuerdo del pasado.

El establecimiento a nivel regional de relaciones diplomáticas entre la República Federativa de Yugoslavia y Bosnia y Herzegovina el 15 de diciembre fue una de las medidas por más largo tiempo esperada. Después de años de suspicacias y conflicto, esta decisión que la Unión Europea ve con agrado, debe ayudar a sellar la reconciliación en los Balcanes. Al ocurrir menos de un mes después de la cumbre del Zagreb, en la cual se proclamó la vocación europea de todos los países de la región, esto constituye un acontecimiento muy positivo y alentador.

Sr. Ministro: Hoy, en nombre de la República Federativa de Yugoslavia, usted ha firmado el Estatuto de Roma por el cual se crea la Corte Penal Internacional, demostrando con ello el compromiso de las nuevas autoridades yugoslavas de respetar el derecho internacional humanitario y luchar contra la impunidad.

Por su conducto Sr. Ministro, la Unión Europea desea asegurar a las autoridades yugoslavas su apoyo a sus actividades en favor de la estabilización, la democratización y la reconciliación en el sudeste de Europa.

Sir Jeremy Greenstock (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) *(habla en inglés):* Agradecemos la útil exposición informativa que el Subsecretario General nos ha ofrecido esta mañana e igualmente deseo agradecer cordialmente la presencia aquí en el día de hoy de Su Excelencia Goran Svilanovic, Ministro de Relaciones Exteriores de la República Federativa de Yugoslavia. Hemos tomado nota de su presentación y estoy de acuerdo en que es tarea de todos nosotros tratar de mantener el impulso positivo en la aplicación de la resolución 1244 (1999).

El elemento fundamental de la posición del Reino Unido está presente en la declaración del Embajador Levitte, hecha en su calidad de Presidente de la Unión Europea. Deseo hacerme eco de las palabras de bienvenida pronunciadas en declaraciones previas con respecto al nombramiento del Sr. Haekkerup como Representante Especial y unirme a otros en el profundo agradecimiento expresado al Sr. Bernard Kouchner por el gran trabajo que llevó a cabo como Representante Especial.

Haré una o dos observaciones adicionales. El Reino Unido condena enérgicamente el ataque a las tropas conjuntas de los Estados Unidos y Rusia de la Fuerza de Kosovo (KFOR) cerca de la frontera entre Kosovo y Serbia hace pocos días. La KFOR no será disuadida de llevar a cabo su misión por ataques extremistas. La violencia dirigida contra representantes de la comunidad internacional no redundará en beneficio de los residentes de la región del Valle de Presevo que quieren vivir en paz. Esta violencia debe parar inmediatamente.

Condenamos igualmente la violencia en Leposavic el 16 de diciembre, y hacemos un llamado a los residentes serbios de Kosovo para que eviten ser manipulados por los extremistas quienes no tienen un interés real en la comunidad serbia. Ese incidente en particular demuestra que queda un largo camino que recorrer en el reto de la normalización de la situación en Kosovo. Todas las partes deben respetar la ley y deben actuar con moderación en este período previo a las elecciones parlamentarias serbias de 23 de diciembre. La celebración de esas elecciones en Kosovo es sin prejuicio del futuro estatuto de Kosovo y no debe utilizarse como una excusa para la agitación.

Las elecciones para las instituciones democráticas provisionales de Kosovo, como lo contempla la resolución 1244 (1999), deben celebrarse cuando existan las condiciones adecuadas. El proceso de creación de esas condiciones tiene que comenzar ahora, y hacemos un llamado a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), para que inicie estos preparativos, incluido el registro de los serbios y otras minorías.

Finalmente, quiero acoger con beneplácito el contacto entre el Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia y la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo sobre la cuestión de los albaneses de Kosovo detenidos en Serbia. Esperamos que la decisión sobre su liberación se pueda tomar lo antes posible. Esta será una medida de fomento de la confianza muy valiosa. Exhorto al Ministro Svilanovic a que haga todo lo que pueda a fin de avanzar en este paso importante hacia la normalización.

El Reino Unido se complace por haber patrocinado la declaración presidencial que vamos a adoptar.

Sr. Chen Xu (China) *(habla en chino):* Ante todo queremos agradecer al Secretario General su informe, así como la exposición informativa del Subsecretario General, Sr. Annabi. Acogemos con beneplácito la presencia del Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Goran Svilanovic, y agradecemos su declaración.

Después de las elecciones locales en Kosovo, la situación sigue siendo grave. En particular, los actos de violencia por motivos políticos han aumentado. Estamos profundamente preocupados por esto. Es nuestra opinión que si no se frenan a los elementos extremistas y a las fuerzas secesionistas, las consecuencias pueden ser muy serias. Esperamos que la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y la Fuerza de Kosovo (KFOR) tomen medidas enérgicas y exhortamos a todas las poblaciones en Kosovo, especialmente a los dirigentes, a que renuncien al uso de la fuerza y tomen medidas concretas.

Recientemente, en el sur de Serbia, hubo conflictos en la zona de seguridad fronteriza con Kosovo, y se están intensificando. Esto no solamente plantea cuestiones humanitarias muy serias, sino que también presenta nuevas amenazas a las relaciones étnicas en Kosovo, afectando la paz y la estabilidad en la región. Esto es algo que nos preocupa mucho. Condenamos firmemente los actos de provocación de los extremistas. Hemos tomado nota de que la KFOR ha adoptado algunas medidas y esperamos que siga tomando otras a fin de restringir las actividades del Ejército de Liberación de Presevo, Medvedja y Bujanovac (UCPMB) y velar por que la zona de seguridad no se utilice como refugio para quienes realizan ataques contra Serbia.

La solución adecuada para la cuestión de Kosovo depende del entendimiento, el apoyo y la cooperación que se brinde a Kosovo. Acogemos con beneplácito los esfuerzos de la UNMIK y de la República Federativa de Yugoslavia para entablar un diálogo constructivo sobre asuntos de interés común. Así, la resolución 1244 (2000) del Consejo de Seguridad se aplicará plenamente.

Sr. Cappagli (Argentina): Agradecemos el informe de actualización del Secretario General, así como la presentación hecha por el Sr. Annabi. Damos también la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores de la República Federativa de Yugoslavia, Sr. Goran Svilanovic.

Desde el 16 de noviembre pasado, cuando recibimos al Sr. Bernard Kouchner, hasta ahora se han producido algunos hechos que merecen destacarse. La posibilidad brindada recientemente a los familiares de albaneses de Kosovo detenidos en la cárcel central de Belgrado, de poder visitarlos, es una decisión que valoramos. Esperamos que estas visitas puedan continuar y que se puedan hacer extensivas a otros centros de detención de la República Federativa de Yugoslavia. También merece destacarse la decisión de las autoridades de Belgrado de comenzar a trasladar a los detenidos en Posarevec y Nis a centros de detención en mejores condiciones.

Aunque apreciamos estas medidas creemos que, en aras de la convivencia pacífica en Kosovo, sería importante que el Gobierno de Belgrado procurara dar una solución definitiva a este problema mediante la liberación de los albaneses de Kosovo detenidos en Serbia. Este gesto, además, permitiría al Gobierno de Belgrado ganar la confianza de la población de la provincia.

La decisión de ampliar la representación del Consejo de Transición de Kosovo (CTK) con la participación de partidos políticos que obtuvieron un número mínimo de votos en las elecciones de octubre pasado, así como la primera reunión que celebró el consejo de codirectores de la Estructura Administrativa Provisional Mixta también merecen ser destacadas porque revelan que, a pesar de las dificultades, la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) sigue ejecutando su mandato de manera firme y sostenida.

Frente a estos hechos positivos no podemos dejar de mencionar la profunda preocupación que nos causa la escalada de la violencia en Kosovo luego de las elecciones.

La UNMIK y la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR) no deben ahorrar ningún esfuerzo para detener y llevar ante la justicia a todos aquellos que atentan contra el proceso de paz en Kosovo. Tengamos presente, además, que un clima de inseguridad no es el más propicio para estimular las inversiones privadas.

La situación en el Valle de Presevo constituye una grave amenaza para Kosovo y puede convertirse en un factor de desestabilización regional.

A todos aquellos que están alimentando ideas separatistas, y que pretenden lograrlo a través de un falso enfrentamiento entre el Gobierno de Belgrado y la UNMIK y la KFOR, les debería quedar muy en claro que la comunidad internacional, que celebró la asunción de un nuevo Gobierno en Belgrado, sigue dando su pleno apoyo a la UNMIK y a la KFOR, y que no tolerará el resurgimiento de actividades terroristas.

Por último, deseamos expresar nuestro más profundo agradecimiento al Sr. Bernard Kouchner por la gran labor que ha hecho con tanta energía y entusiasmo en circunstancias particularmente difíciles. A su sucesor, el Sr. Hans Haekkerup, le deseamos éxito en su nueva función, que asumirá a partir de enero próximo.

Sr. Scheffers (Países Bajos) (*habla en inglés*): Al igual que los oradores que me han precedido, yo también quiero dar las gracias al Sr. Annabi por su exposición informativa y al Secretario General por su informe. Permítaseme además señalar que mi delegación ha escuchado con mucho interés la declaración del Ministro de Relaciones Exteriores de Yugoslavia. Adhiero plenamente a la declaración que el representante de Francia acaba de formular en nombre de la Unión Europea. Sin embargo, ya que probablemente esta sea la última oportunidad en que mi delegación pueda expresar sus opiniones sobre Kosovo como miembro no permanente de este Consejo, deseo hacer algunas observaciones adicionales.

Los Países Bajos también acogen con beneplácito el nombramiento del Sr. Hans Haekkerup como Representante Especial del Secretario General y Jefe de la UNMIK. Los Países Bajos toman nota con reconocimiento de los preparativos para la celebración de elecciones parlamentarias serbias, el 23 de diciembre, sin la participación de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) en la organización, pero con medidas adicionales adoptadas por la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR) para garantizar la protección y la seguridad. Mi delegación estima que de esta manera se están atendiendo adecuadamente las preocupaciones de todas las partes.

Al igual que el Sr. Annabi y otras delegaciones del Consejo de Seguridad, los Países Bajos siguen profundamente preocupados por los acontecimientos que tienen lugar en el Valle de Presevo. Los responsables de la violencia están jugando con fuego. Esto no se puede tolerar, y los Países Bajos lo condenan enérgicamente, como se expresa en la declaración presidencial que estamos a punto de aprobar.

Apoyamos las medidas adoptadas por la KFOR en ese sentido. Al mismo tiempo, es esencial que los líderes albaneses de Kosovo pidan a sus filas que actúen con moderación y que la comunidad internacional siga ejerciendo presión sobre ellos al respecto.

Aunque prevalece la tirantez en la zona, es de vital importancia que todos los medios de comunicación se mantengan abiertos y se aprovechen al máximo. La KFOR está constantemente en contacto con el ejército yugoslavo y la policía, y es igualmente importante que la KFOR y la UNMIK estén en contacto con los líderes de Belgrado. La buena comunicación quizás impida que los incidentes insignificantes se intensifiquen y sean difíciles de controlar.

Por último, el destino de los presos políticos albaneses de Kosovo, encarcelados en Serbia, sigue siendo un motivo de grave preocupación para los Países Bajos, y se le debe seguir dando prioridad en el programa internacional. El nuevo Gobierno de Belgrado ha anunciado nueva legislación en materia de amnistía pero, mientras tanto, todavía se mantiene a estos presos como rehenes hasta que se encuentre una solución política para la cuestión de Kosovo. Se debe ejercer presión constante contra las autoridades de Yugoslavia para que liberen a todos los detenidos políticos.

Sra. Durrant (Jamaica) (*habla en inglés*): Mi delegación agradece al Subsecretario General Hédi Annabi su exposición informativa y la presentación del informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) (S/2000/1196). También nos complace dar la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores de la República Federativa de Yugoslavia, Goran Svilanovic, y hemos tomado debida nota de sus observaciones.

Mi delegación observa que el logro principal de la UNMIK durante el período que abarca este informe ha sido que el 28 de octubre se celebraran elecciones municipales en Kosovo. Con las asambleas municipales en pleno funcionamiento desde el 11 de noviembre, queremos agradecer los esfuerzos de la UNMIK para garantizar que todas las comunidades de Kosovo estén representadas en estas estructuras municipales. La designación de representantes de las minorías en las asambleas elegidas es un acontecimiento bien recibido, como también lo son los esfuerzos tendientes a integrar en estas estructuras a los serbios que se designaron. Esta es una tarea crítica para la UNMIK, a medida que sienta las bases de una sociedad multiétnica sobre la cual se debe construir el futuro de Kosovo. Nos sumamos al llamamiento hecho a los dirigentes locales de todo el espectro político a que apoyen la labor cotidiana del gobierno municipal y participen en ella.

Alentamos a la UNMIK a que prosiga con su labor para reconfigurar los órganos centrales existentes como parte de sus esfuerzos para consolidar la capacidad local de autogobierno; y observamos la labor que se realiza para elaborar un marco provisional que defina una autonomía sustancial. Al igual que la UNMIK, consideramos que se debe insistir en el proceso de definición de la autonomía sustancial y de desarrollo de instituciones autónomas, en el que la población de Kosovo comparta cada vez mayores responsabilidades en la administración de la provincia.

Deseo ahora centrarme en algunas de las esferas que se abordan en el informe del Secretario General, a saber, la situación en materia de seguridad, las comunidades minoritarias, las personas detenidas y desaparecidas y la situación humanitaria.

A mi delegación le preocupa que en el período posterior a las elecciones se haya observado un aumento de la violencia fundada en motivos políticos a un nivel comparable al de mediados del verano de 2000. Esto es inaceptable. Por lo tanto, hacemos hincapié en el trabajo del Equipo de Tareas sobre la Violencia Política y apoyamos sus esfuerzos en la lucha contra la violencia fundada en motivos políticos. Estamos de acuerdo con la afirmación que hace el Secretario General en su informe en el sentido de que para revertir los efectos de esta conducta contraproducente las palabras por sí solas no bastan, sino que hacen falta actos concretos por parte de todas las comunidades de Kosovo y, en particular, de sus líderes, por cuyo intermedio deben demostrar que no aceptan los actos de violencia.

Es motivo de especial preocupación la reciente intensificación de los enfrentamientos armados entre las fuerzas de seguridad serbias y el llamado Ejército de Liberación de Presevo, Medvedja y Bujanovac, en la zona de seguridad terrestre, y la consiguiente afluencia de casi 5.000 personas desplazadas al interior de Kosovo. Creemos que es necesaria la presencia de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) en la zona para ayudar a mejorar las condiciones y fomentar la confianza entre la población local.

No puede permitirse que la situación de conflicto en el valle de Presevo siga empeorando ya que podría contribuir a desestabilizar la región y, por tanto, representar una seria amenaza para la población local y las relaciones entre comunidades. En este contexto, mi delegación se suma a la condena de las muertes que han acontecido. Expresamos nuestras condolencias a los afligidos. En la declaración presidencial que vamos a adoptar se reflejan las opiniones de mi delegación.

También es alentador el compromiso expresado por las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia de trabajar para lograr un arreglo pacífico. Al mismo tiempo, es imperativo que la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR) vigile mejor la frontera para poner fin a las actividades extremistas y detener el tráfico ilícito de armas. Al respecto, esperamos que la KFOR informe detalladamente de cualquier violación pertinente al Comité establecido en virtud de la resolución 1160 (1998).

Como ha destacado mi delegación en anteriores sesiones informativas, el futuro de Kosovo debe comprender la coexistencia pacífica de los diversos grupos étnicos, incluidas las comunidades minoritarias. El hecho es que una seguridad adecuada sigue siendo la cuestión fundamental para las comunidades minoritarias de Kosovo. Nos preocupa que los grupos minoritarios continúen siendo objeto de amenazas, intimidación y violencia. Instamos a la UNMIK a que continúe adoptando medidas destinadas a mejorar las condiciones de vida de diversas comunidades minoritarias en todo el territorio de Kosovo mediante la puesta en práctica de medidas de seguridad especiales, incluidas las patrullas conjuntas de la policía de la UNMIK y la KFOR. Tomamos nota del establecimiento de una línea telefónica directa.

Otra esfera que es motivo de preocupación para nosotros es la de las violaciones de los derechos humanos. Es de lamentar que sólo en octubre se descubrieran 25 casos de tráfico de mujeres. Es obvio que no se trata de casos aislados, sino que son parte de un problema más amplio que debe abordarse en colaboración con todos los países de Europa sudoriental.

Acogemos con beneplácito el establecimiento, el 21 de noviembre, de la institución del “Ombudsman” como mecanismo para garantizar el respeto de los derechos humanos. Observamos que se han llevado a cabo seminarios y otras actividades, como la campaña de concienciación pública que llevó a cabo la UNMIK con el apoyo del Consejo de Europa.

La cuestión de las personas detenidas y desaparecidas sigue siendo prioritaria para mi delegación. En el informe del Secretario General se indica que siguen pendientes más de 3.470 casos de personas desaparecidas de Kosovo. El establecimiento de la Dirección de

Personas Detenidas y Desaparecidas es un paso en la dirección correcta. También concedemos gran importancia al trabajo que realiza el Enviado Especial sobre las personas privadas de libertad, y apoyamos su trabajo. Esta es otra esfera en la que la cooperación entre la UNMIK y las autoridades yugoslavas será decisiva para el proceso de reconciliación.

Para terminar, deseo expresar los elogios de mi delegación al Sr. Bernard Kouchner. Las palabras del párrafo 114 del informe del Secretario General (S/2000/1196) describen perfectamente la opinión de mi delegación:

> "Su imaginación e inspirado liderazgo fueron fundamentales para dirigir la difícil y singular misión en su período más arduo."

Deseamos éxito al Sr. Kouchner en sus proyectos futuros. También damos la bienvenida a su sucesor, el Sr. Haekkerup, y le aseguramos —tanto a él como a los hombres y mujeres de la UNMIK— el constante apoyo de Jamaica en el desempeño de su desafiante tarea de aplicar las disposiciones de la resolución 1244 (1999).

Sr. Hasmy (Malasia) (*habla en inglés*): Mi delegación celebra la convocación de esta sesión, que nos proporciona una nueva oportunidad de examinar los acontecimientos que tienen lugar en Kosovo, así como la importante labor que llevan a cabo la Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR) en la aplicación de la resolución 1244 (1999).

Agradecemos al Subsecretario General, Sr. Hédi Annabi, su útil exposición informativa, y al Secretario General, su último informe sobre la labor de la UNMIK y sobre los retos que quedan por superar. Reconocemos la presencia del Ministro de Relaciones Exteriores de la República Federativa de Yugoslavia, y tomamos nota de la declaración que acaba de formular ante el Consejo.

Mi delegación acoge con beneplácito el nombramiento del Sr. Hans Haekkerup como Representante Especial del Secretario General para Kosovo y como Jefe de la UNMIK. También extendemos al Sr. Haekkerup nuestras felicitaciones por su nombramiento y su nuevo cargo. Habida cuenta de su capacidad y su experiencia, estamos seguros de que dirigirá la UNMIK de manera eficaz y efectiva, aprovechando los sucesivos logros de la Misión hasta el momento en la aplicación de su mandato. Como contribuyente a la fuerza de policía de la UNMIK y a algunos esfuerzos modestos de reconstrucción en Kosovo, Malasia promete todo su apoyo y cooperación al nuevo Representante Especial, como lo hemos hecho con su predecesor, el Sr. Bernard Kouchner.

Mi delegación desea aprovechar esta oportunidad para expresar su profunda gratitud al Sr. Kouchner. Mediante su dirección dinámica y sus esfuerzos enérgicos, el Sr. Kouchner guió con éxito a la UNMIK en la lucha contra las desastrosas consecuencias de la reciente guerra y de la represión y la depuración étnica que la precedieron. Él convirtió esos retos en nuevas posibilidades, dando nuevas esperanzas y aspiraciones al pueblo de Kosovo y estableciendo bases concretas para su libertad y su gobierno propio, dentro del marco de la resolución 1244 (1999).

Mi delegación se siente complacida por el hecho de que en el primer año y medio de su despliegue la UNMIK haya logrado progresos significativos en las esferas principales de su mandato, a saber, el suministro de asistencia humanitaria inmediatamente después del conflicto, la reconstrucción y consolidación de instalaciones sectoriales, el establecimiento de instituciones provisionales para el gobierno propio democrático y la cimentación del desarrollo a largo plazo y la reconstrucción de Kosovo.

Las elecciones municipales del 20 de octubre fueron un éxito notable y constituyeron la culminación de los continuos e infatigables esfuerzos de la UNMIK, en cooperación con la KFOR y con el apoyo firme y sostenido de la comunidad internacional. Tomamos nota de las medidas que ya se han adoptado para aplicar los resultados de las elecciones y para establecer asambleas municipales operativas. Instamos a todos los dirigentes y al pueblo de Kosovo a respetar el resultado de las elecciones y a cooperar con la UNMIK en la consolidación de estos logros. Por ello nos preocupa que los serbios de Kosovo se negaran a participar en las asambleas elegidas en los municipios de Mitrovica y Strepce, como se destaca en el informe del Secretario General.

Cabe destacar que los esfuerzos infatigables que ha realizado la UNMIK para que la población local participe en el establecimiento de una autonomía sustancial y de un gobierno autónomo en Kosovo han producido resultados tangibles. Se están consolidando aún más las estructuras mixtas de administración provisional. La Misión está en el camino correcto para dar a los habitantes de Kosovo una mayor responsabilidad en

materia de libre determinación y de gobierno propio, y la oportunidad de tener confianza en el proceso democrático. Naturalmente, esperamos con interés que la UNMIK organice unas elecciones generales en todo Kosovo y tomamos nota de la preparación y planificación que se está llevando a cabo para que se celebren en un futuro próximo.

La precaria situación en materia de seguridad que prevalece en Kosovo sigue siendo motivo de seria preocupación para la comunidad internacional y un gran reto tanto para la UNMIK como para la Fuerza de Kosovo. La continuación de la violencia, como la que tuvo lugar en la ciudad de Leposavic el domingo pasado, obviamente es inaceptable y debe condenarse. Debe rechazarse el extremismo, independientemente de quien sea el que lo practique.

Apoyamos plenamente los continuos esfuerzos de las dos misiones para resolver eficazmente los problemas relativos a la seguridad en Kosovo, así como sus esfuerzos por contribuir a la normalización de la situación en la zona de seguridad terrestre. La tensa situación que impera en la zona de seguridad terrestre es realmente inquietante. El Consejo se pronunció sobre esta cuestión el miércoles pasado. En estos momentos críticos, es imperativo que todas las partes interesadas ejerzan la máxima moderación, eviten toda forma de provocación y trabajen en forma constructiva para el logro de una solución pacífica.

En Kosovo la solución de la tensión entre las comunidades está vinculada en gran medida con la cuestión general de la justicia y las cuestiones relativas a las personas desaparecidas y la continuación de la detención de habitantes de Kosovo en prisiones serbias. Por lo tanto, confirmamos nuestro pleno apoyo a la labor que está llevando a cabo en Kosovo el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia y a los esfuerzos que realizan la UNMIK y el Embajador Henrik Amnéus para encontrar una rápida solución a los problemas relacionados de los detenidos y las personas desaparecidas. En ese sentido, subrayamos la importancia de la cooperación y la adopción de medidas concretas por parte de todas las partes interesadas. Esperamos con interés la plena cooperación del nuevo Gobierno de Yugoslavia para resolver esta cuestión de una vez por todas.

Por último, la comunidad internacional debe contemplar la paz en Kosovo como un proceso a largo plazo. La comunidad internacional ha llegado muy lejos en su asistencia al pueblo de Kosovo para establecer bases viables para la paz, la democracia y el autogobierno. El que se alcance el éxito en estas tareas ingentes y el que la comunidad internacional invierta fuertemente en ellas dependerán de la vigilancia y los esfuerzos continuos de la comunidad internacional y de la cooperación de todos los dirigentes y el pueblo de Kosovo. Su compromiso es crucial para garantizar que no se pierdan los progresos logrados hasta el momento.

Sr. Cherif (Túnez) (*habla en francés*): Ante todo, quiero destacar la presencia del Ministro de Relaciones Exteriores de la República Federativa de Yugoslavia, Excmo. Sr. Goran Svilanovic. Hemos seguido con interés su declaración y pensamos que es importante que se continúen desplegando todos los esfuerzos posibles para aplicar las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad sobre Kosovo. También quiero dar las gracias al Subsecretario General, Sr. Hédi Annabi, por su útil e informativa exposición sobre la marcha de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK).

Después del éxito obtenido por la Misión de las Naciones Unidas en el desarrollo de las elecciones de 28 de octubre, especialmente por el respeto a las reglas de los procedimientos electorales, la participación en masa de la población y la ausencia de violencia durante el escrutinio, pensamos que se ha completado una etapa importante que convendría fortalecer con miras a formular, con el acuerdo de todas las partes en el conflicto, una concepción de lo que debería ser el régimen de autonomía substancial que se prevé en la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad. Opinamos que la nueva dinámica que se observa en toda la región de los Balcanes permite contemplar la realización de un diálogo político constructivo sobre el futuro de Kosovo. En la nueva configuración de la provincia se debería tener en cuenta el derecho de todos los habitantes a la seguridad, el respeto de la diferencia y la participación en la vida pública. Además, se debería prohibir el odio y las actitudes basadas en consideraciones étnicas, y promover la coexistencia pacífica entre todas las comunidades. En este contexto, pensamos que los habitantes de Kosovo deberían debatir la elaboración de un pacto para la sociedad en Kosovo.

Quiero expresar la preocupación de mi delegación ante el recrudecimiento de la violencia en Kosovo. Los actos de violencia socavan los esfuerzos de la comunidad internacional y revisten un marcado carácter político orientado a desestabilizar la región. Esos actos son

inaceptables. A este respecto, aplaudimos la iniciativa de la UNMIK de crear un grupo encargado de observar la violencia política, así como los esfuerzos tendientes a intensificar la labor de la Misión en la esfera de la seguridad, especialmente en relación con la protección de las personas en situación de alto riesgo.

Además, expresamos nuestra gran inquietud por la intensificación de los enfrentamientos armados en el valle de Presevo. Esta violencia ha provocado ya la afluencia de personas desplazadas al interior de Kosovo y ha contribuido a hacer que la situación se volviera más compleja. Alentamos a la Fuerza de Kosovo (KFOR) y a la UNMIK a que perseveren en sus esfuerzos con miras a contener las actividades de los extremistas. En este sentido, compartimos la idea de que la presencia de organizaciones internacionales en la zona de seguridad y sus alrededores puede mejorar la situación y fortalecer la confianza de la población. La buena disposición que han manifestado las autoridades de Belgrado a encontrar una solución al problema de las personas de origen albanés del sur de Serbia y a propiciar el retorno de las personas desplazadas, especialmente por medio del fortalecimiento de las medidas de fomento de la confianza, son alentadoras en muchos sentidos.

La cuestión de los detenidos y las personas desaparecidas es particularmente delicada. Sigue siendo una de las principales fuentes de tensión interétnica en Kosovo. Después del nombramiento de un Enviado Especial sobre las personas privadas de libertad, conviene subrayar con satisfacción la creación de una oficina encargada de la misma cuestión. Al respecto, alentamos a todas las partes a adoptar las medidas adecuadas con miras a garantizar el bienestar y la seguridad de los detenidos y encontrar una solución definitiva a este problema.

El establecimiento de un sistema judicial confiable e imparcial es fundamental para la restauración de la paz en Kosovo. La aplicación imparcial y no discriminatoria de las leyes fortalecerá la confianza de los habitantes de Kosovo en el imperio del derecho, única garantía de una coexistencia pacífica entre todas las comunidades étnicas. Mi delegación se complace por los progresos logrados en esa esfera y pide a la Misión que continúe sus esfuerzos, sobre todo a través de la puesta en práctica de las recomendaciones que figuran en el informe sobre el sistema de justicia penal en Kosovo.

La cuestión de los refugiados y las personas desplazadas es primordial en la búsqueda de una solución duradera en Kosovo. Es importante garantizar el retorno de los repatriados en condiciones satisfactorias, principalmente fortaleciendo la seguridad de las comunidades minoritarias. Esta cuestión es tanto más aguda por cuanto que el retorno a menudo adopta la forma de un regreso espontáneo. En este contexto, aplaudimos a la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) por sus actividades encomiables en esta esfera.

Para concluir, quiero rendir un vibrante homenaje al Sr. Bernard Kouchner, Representante Especial del Secretario General en Kosovo y darle las gracias por su compromiso y sus esfuerzos incansables al servicio de la causa de la comunidad internacional. Felicito a su sucesor, el Sr. Hans Haekkerup, y le deseo un éxito total en sus nuevas funciones.

Sra. Ashipala–Musavyi (Namibia) (*habla en inglés*): A nosotros también nos complace darle la bienvenida a esta reunión al Ministro de Relaciones Exteriores de la República Federativa de Yugoslavia, Honorable Sr. Goran Svilanovic, y sinceramente le damos las gracias por su clara e informativa declaración. Destacamos, asimismo, la presencia del Sr. Annabi y le damos las gracias por su exposición informativa acerca de los últimos acontecimientos.

Mi delegación encomia los esfuerzos que está llevando a cabo el Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia para instaurar la paz, la reconciliación y la estabilidad en la región de los Balcanes. Pensamos que una atmósfera democrática pacífica facilitará la plena aplicación de la resolución 1244 (1999) y además subrayamos los amplios criterios que pueden aplicarse a los problemas regionales a través de un diálogo político pacífico. Además, reconocemos que el diálogo político no puede florecer en medio de las amenazas de los elementos militares del Ejército de Liberación de Kosovo (ELK) y el autoproclamado Ejército de Liberación de Presevo. Mi delegación concuerda, pues, con el Ministro de Relaciones Exteriores de Yugoslavia en el sentido de que la resolución 1244 (1999) debe cumplirse plenamente y de que la Fuerza de Kosovo (KFOR) y la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) deben adoptar medidas eficaces para poner fin a las actividades indeseables del ELK y otros elementos similares.

En nuestra opinión, el Consejo de Seguridad debería seguir mostrando el mismo celo y la misma determinación en momentos en que la soberanía y la integridad territorial de Yugoslavia se encuentran amenazadas.

Con respecto a las elecciones municipales, coincidimos con el Secretario General en que marcharon bien, a pesar de algunos pequeños problemas, como la identificación de los electores en algunos centros de votación y la falta de participación de algunas minorías. Por ello, tomamos nota con reconocimiento de que durante el período que siguió a las elecciones en Kosovo se experimentó una reducción significativa del nivel de violencia por motivos políticos. Sin embargo, la intensificación de los enfrentamientos armados entre las fuerzas de seguridad serbias y el autoproclamado Ejército de Liberación de Presevo, Medvedja y Bujanovac en la zona de seguridad terrestre no sólo plantea una amenaza a los 5.000 civiles desplazados que se encuentran en el Valle de Presevo, sino que también socava los fundamentos de la paz, la reconciliación y la estabilidad en la región. Con todo, nos complace constatar que 2.000 de las 5.000 personas internamente desplazadas producto de los combates más recientes han regresado a sus hogares en la zona.

En este contexto, mi delegación encomia las operaciones conjuntas de seguridad y otras actividades relacionadas con la seguridad realizadas por la policía de la UNMIK y la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR) con miras a proteger a los civiles, incluidas las comunidades minoritarias de Kosovo.

El carácter precario de la situación de seguridad en el Valle de Presevo y sus zonas adyacentes requiere una acción y atención urgentes de parte de los Miembros del Consejo, y creo que esto lo escuchamos hoy en la intervención del Ministro. Teniendo en cuenta las nuevas realidades políticas de la región, cuestiones como la de los refugiados y las personas desaparecidas requieren que la UNMIK y la KFOR consulten con las autoridades de Belgrado en un intento por encontrar el justo equilibrio al encarar estos problemas.

Para concluir, una vez más, agradezco a la UNMIK, la KFOR y otros organismos internacionales humanitarios su labor en curso en Kosovo. Por último, doy las gracias al Ministro de Relaciones Exteriores por su presencia.

Sr. Kuchynski (Ucrania) (*habla en inglés*): Para comenzar, quisiera sumarme a los oradores que me antecedieron para dar la bienvenida a este Salón al Ministro de Relaciones Exteriores de la República Federativa de Yugoslavia, Sr. Svilanovic. Permítaseme agradecer también al Subsecretario General Annabi sus observaciones y aplaudir el informe del Secretario General.

Teniendo en cuenta que el 16 de noviembre mi delegación intervino extensamente sobre las actividades llevadas a cabo en fecha reciente por la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), en particular sobre los resultados de las elecciones municipales celebradas en Kosovo el 28 de octubre, mis comentarios serán breves y sólo se referirán a algunos acontecimientos acaecidos en los últimos tiempos en Kosovo.

Uno de los acontecimientos más importantes que tuvo lugar este último mes fue el juramento, el 20 de noviembre, de los miembros designados a las asambleas municipales en los tres municipios predominantemente serbios, en los que no fue posible certificar los resultados de las elecciones de octubre debido a la falta de participación de los electores. Apoyamos esos actos del Representante Especial y tomamos nota de su aseveración de que se trata de medidas provisionales. Mi delegación favorece la intención del Representante Especial de celebrar elecciones parciales en estos municipios a comienzos del próximo año para sustituir a las autoridades municipales designadas.

En lo que respecta a los esfuerzos desplegados por la Misión para crear mecanismos que garanticen el respeto de los derechos humanos, consideramos que el establecimiento el 21 de noviembre de la institución del “Ombudsman” merece atención especial. Esa institución es un órgano independiente encaminado a investigar las denuncias de particulares, grupos y organizaciones en relación con violaciones de derechos humanos y mediar en ellas.

En la esfera de la promoción del imperio del derecho, mi país recalca el significado de la inauguración, el 14 de noviembre, del Tribunal Supremo de Kosovo. Si bien tomamos nota de los acontecimientos positivos que han tenido lugar en dicha provincia en el curso del mes pasado, no podemos pasar por alto los desalentadores e, incluso, perturbadores acontecimientos ocurridos, en particular, el estallido de la violencia interétnica, política, y criminal en la provincia; el regreso de muy pocos serbios de Kosovo y de las minorías nacionales; y la intensificación de los enfrentamientos en la

zona de seguridad terrestre a lo largo de la frontera entre Serbia y Kosovo.

Los actos de violencia más recientes, que provocaron decenas de muertos y heridos, dan fe del hecho de que la situación de seguridad en Kosovo y sus alrededores dista de ser satisfactoria. Mi delegación apoyó la declaración formulada por el Presidente del Consejo de Seguridad el 22 de noviembre y su declaración a la prensa de 13 de diciembre con relación a estos trágicos acontecimientos. Es menester que estos actos de violencia y terrorismo se investiguen de manera completa y eficiente y que sus perpetradores sean enjuiciados.

En este sentido, mi país aprecia todos los esfuerzos conjuntos de la UNMIK y de la policía de la KFOR para combatir este ciclo renovado de violencia. Apoyamos en particular sus acciones coordinadas de ejecución de la ley por conducto del mecanismo del Equipo de Tareas sobre la Violencia Política y las operaciones conjuntas de seguridad para combatir el tráfico de armas ilícitas y confiscar dichas armas. Esperamos que la unidad canina especial de la policía de Ucrania, que completó su adiestramiento hace pocos días, contribuya a aumentar la capacidad de la policía de la UNMIK para aplicar las medidas especiales de seguridad. En nuestra opinión, la nueva reglamentación de 4 de diciembre del Jefe de la UNMIK, que permite que funcionarios encargados de aplicar la ley ordenen a las personas revoltosas mantenerse alejadas de determinadas zonas, también contribuirá a garantizar la seguridad de la provincia.

En el contexto de la protección de las comunidades minoritarias, mi delegación acoge con beneplácito el establecimiento por la UNMIK, el 29 de noviembre, de un comité mixto para el regreso de los ashkalis y los romaníes, que ayudará a estas comunidades desplazadas a regresar a sus hogares o reasentarse en otros lugares en condiciones adecuadas de seguridad.

Opinamos que en el período previo a las elecciones del 23 de diciembre la UNMIK y la KFOR volverán a tomar todas las medidas necesarias, como ocurrió durante las elecciones celebradas en septiembre en Yugoslavia, para impedir el surgimiento de cualesquiera amenazas a la seguridad.

Permítaseme formular algunos comentarios sobre la situación en el Vallle de Presevo, que fue un tema central en la declaración formulada hoy por el Ministro de Relaciones Exteriores de la República Federativa de Yugoslavia. En nuestra opinión, los acontecimientos peligrosos de las últimas semanas ocurridos en Serbia meridional deberían considerarse como una advertencia seria al Consejo de Seguridad y a la comunidad internacional de lo que podemos esperar en el futuro inmediato en Kosovo y, a nivel más amplio, en Serbia, si ahora mismo no se adoptan medidas adicionales para eliminar los riesgos existentes para la seguridad.

Encomiamos los esfuerzos desplegados por la KFOR, que promovió un acuerdo de cesación del fuego entre la policía serbia y combatientes pertenecientes a grupos étnicos albaneses, y reconocemos la prudencia y moderación demostradas por el Gobierno yugoslavo en esta situación. En nuestra opinión, las acciones provocativas de los combatientes de las etnias albanesas del autoproclamado Ejército de Liberación de Presevo, Medvedja y Bujanovac, emprendidas en la frontera entre Kosovo y Serbia, se tornan cada vez más desafiantes. Esto se hace evidente en el informe del Secretario General, donde se indica que los ataques militares contra la policía serbia aumentaron en intensidad, duración, complejidad y agresividad.

Condenamos los recientes ataques contra las patrullas conjuntas de Rusia y los Estados Unidos, de la KFOR. En nuestra opinión, estos acontecimientos negativos deben detenerse de inmediato. En realidad, la existencia misma de estos grupos armados representa un desafío a la estabilidad en Serbia meridional en general y especialmente en Kosovo, y socava todos los esfuerzos de la comunidad internacional para llevar adelante el frágil proceso de paz basado en la resolución 1244 (1999). Esto pone en peligro las perspectivas de una normalización de las relaciones entre las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia, la UNMIK y la KFOR, y representa una amenaza para los cambios democráticos en la República Federativa de Yugoslavia y en toda la región.

Por lo tanto, al tiempo que encomiamos los esfuerzos de la KFOR para aliviar la tensión en las zonas fronterizas de Kosovo, la alentamos para que ella y la UNMIK sigan tomando todas las medidas enérgicas posibles para garantizar la seguridad adecuada de todos los habitantes de Kosovo y evitar que la violencia se extienda a la parte meridional de Serbia.

Mi delegación celebra la declaración pública del Secretario General de 29 de noviembre. Estamos absolutamente seguros de que el Ejército de Liberación de Presevo, Medvedja y Bujanovac, que actúa casi abiertamente en la zona de seguridad terrestre que no

está bajo control, debe ser desarmado y dispersado lo antes posible. Con estos propósitos pensamos que es indispensable que haya un diálogo más estrecho entre la UNMIK y la KFOR, por un lado, y el Gobierno yugoslavo, por el otro.

Tomamos nota de la designación por parte del Secretario General de su nuevo Representante Especial y Jefe de la UNMIK, Sr. Hans Haekkerup. Le deseamos el mayor de los éxitos en el desafío que significa dirigir una de las misiones más complicadas y realmente sin precedentes en la historia de las Naciones Unidas. Mi delegación también desearía rendir homenaje a los esfuerzos del Representante Especial saliente, Sr. Bernard Kouchner.

Para concluir, quiero decir que apoyamos el contenido del proyecto de declaración presidencial que será aprobada hoy.

Sr. Toure (Malí) (*habla en francés*): Quisiera, a mi vez, dar las gracias al Secretario General por su informe y al Subsecretario General Sr. Annabi por su instructiva exposición informativa.

También celebro la presencia del Ministro de Relaciones Exteriores de la República Federativa de Yugoslavia, Sr. Svilanovic, en esta sesión.

En la sesión pública de 16 de noviembre pasado nos felicitamos por el éxito de las elecciones de 28 de octubre en Kosovo y el alto nivel de participación que se registró, lo que honra, en primer lugar, a los habitantes de Kosovo, y a toda la comunidad internacional, que hizo todo lo posible para que las elecciones se desarrollaran en un ambiente pacífico.

Mi delegación respalda a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) en sus esfuerzos destinados a ampliar el número de miembros del Consejo de Transición de Kosovo, teniendo en cuenta la diversidad política, religiosa y étnica de la provincia. También celebramos los progresos alcanzados en el establecimiento de asambleas municipales. Expresamos nuestro apoyo al Representante Especial del Secretario General en cuanto a la integración de representantes de las comunidades minoritarias para elegir las asambleas de las zonas donde viven.

Tomamos nota con satisfacción de que la UNMIK continúa su deliberación sobre los órganos centrales existentes en el marco de la creación de instituciones para promover una mayor autonomía. Pronto se elaborarán las primeras reglamentaciones.

Con respecto a la seguridad, debemos reconocer que a mediados de noviembre se intensificaron los enfrentamientos armados en la zona de seguridad terrestre de la parte meridional de Serbia entre las fuerzas de seguridad serbias y el llamado Ejército de Liberación de Presevo, Medvedja y Bujanovac. Mi delegación sigue profundamente preocupada por la situación en el valle de Presevo, donde operan los separatistas albaneses. Condenamos los actos de violencia que han perpetrado estos grupos armados y pedimos que cesen todos los actos de violencia en esa zona. Estos actos son intolerables porque pueden desestabilizar a toda la región e invalidar los sacrificios que ha hecho la comunidad internacional para construir un Kosovo multiétnico y democrático. Instamos a estos grupos armados a cumplir con las disposiciones de la resolución 1244 (1999) y el Acuerdo Militar Técnico. También alentamos a la UNMIK y a la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR) a que continúen sus esfuerzos para poner fin a las actividades ilegales de los grupos armados, no sólo en Kosovo sino en toda la zona de seguridad terrestre.

Celebramos que se hayan desmantelado las barreras levantadas por los manifestantes serbios que protestaban contra las actividades de los separatistas de lengua albanesa en Serbia. Esto contribuirá a aliviar las tensiones y a mejorar las posibilidades de negociación. Lamentamos que las minorías hayan sido víctimas de amenazas, actos de intimidación y de violencia en Kosovo. En este sentido, apreciamos las medidas especiales de seguridad que han tomado la UNMIK y la KFOR para luchar contra estos actos ilegales.

Con respecto a la parte legal, mi delegación celebra los esfuerzos que han hecho la UNMIK y su Departamento de Justicia para establecer un poder judicial confiable y garantizar el imperio del derecho. Nos preocupa la situación de los prisioneros de Kosovo en las prisiones serbias y la desaparición de personas. Hay que encontrar una solución urgente a este doloroso problema.

En el plano humanitario aprobamos la política de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados tendiente a proteger a las minorías. Se debe prestar una atención particular a los grupos vulnerables.

Mi país apoya sin reservas la aplicación plena de la resolución 1244 (1999) y considera que la cuestión fundamental del estatuto de la provincia debe ser resuelto mediante la cooperación y la negociación.

Para concluir, rendimos homenaje al Sr. Bernard Kouchner, jefe saliente de la UNMIK, por la labor que ha hecho en Kosovo. Ofrezco a su sucesor, el Sr. Hans Haekkerup, todo el apoyo de mi delegación.

Sr. Heinbecker (Canadá) (*habla en francés*): En nombre del Canadá quiero celebrar la designación del Sr. Hans Haekkerup como Representante Especial del Secretario General en Kosovo. El Sr. Kouchner estableció una base sólida para las actividades de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). No nos cabe duda de que el Sr. Haekkerup aprovechará plenamente este importante legado y continuará llevando a Kosovo hacia una mayor democracia, seguridad y prosperidad.

(*continúa en inglés*)

También agradecemos al Sr. Annabi su tradicional excelente exposición informativa sobre este y otros temas.

Damos la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores de la República Federativa de Yugoslavia, Sr. Svilanovic, y hemos tomado nota detallada de las observaciones que hizo en su declaración.

Con respecto a la situación en el valle de Presevo, el Canadá sigue profundamente preocupado por el efecto potencialmente desestabilizador que tienen los actos de violencia de los grupos marginales de extremistas armados. Apoyamos plenamente la declaración presidencial que se emitirá hoy. También apoyamos los esfuerzos que ha realizado la comunidad internacional hasta la fecha para reducir las tensiones, por ejemplo un control más riguroso por parte de la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR) de la frontera administrativa entre Kosovo y Serbia, incluidos los esfuerzos para impedir el paso de reclutas, suministros y armas al valle de Presevo. También condenamos los recientes ataques sufridos por las patrullas conjuntas de la KFOR y todos los actos de violencia en la zona. Esperamos que la KFOR pueda reducir esta violencia.

El diálogo político actual entre la UNMIK y las autoridades serbias y yugoslavas es fundamental para resolver la cuestión del valle de Presevo y para otras cuestiones que afectan a Kosovo, como el problema de los prisioneros albaneses de Kosovo en las cárceles serbias. El Canadá aprecia el trabajo de las organizaciones internacionales, en especial la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, en el valle de Presevo, que ha ayudado al regreso de refugiados a la región. La presencia de observadores internacionales ha tenido un efecto estabilizador muy importante.

También aplaudimos la reacción moderada de las autoridades yugoslavas y serbias ante los actos de violencia que han tenido lugar en Serbia meridional. El ejército yugoslavo y las unidades de policía serbias han respetado los términos del Acuerdo Militar Técnico y han impedido una intensificación de la violencia. Exhortamos a Yugoslavia a que siga cooperando con la comunidad internacional e instamos a los dirigentes albaneses de Kosovo a que impidan que se preste apoyo a los grupos armados.

Una vez que se hayan completado las elecciones que se celebrarán el 23 de diciembre en Serbia, la comunidad internacional deberá examinar las posibilidades de lograr una mayor cooperación en materia de seguridad en el valle de Presevo. Con el compromiso constructivo del Gobierno de Belgrado, de los líderes albaneses moderados y de la comunidad internacional podremos, por fin mirar hacia el futuro con cierto optimismo.

El Presidente *(habla en ruso):* Voy a hacer ahora una declaración como representante de la Federación de Rusia.

Ante todo deseo dar la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores de la República Federativa de Yugoslavia, Sr. Goran Svilanovic, y agradecer al Secretario General su informe (S/2000/1196). Mi agradecimiento igualmente al Sr. Annabi por su presentación de ese informe.

El cambio en el liderazgo de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) que se llevará a cabo en enero de 2001 nos ofrece una buena oportunidad para hacer una evaluación imparcial de los logros y deficiencias de la Misión e identificar los medios de corregir los errores cometidos por la anterior dirección de la UNMIK. Las principales responsabilidades de la Misión consisten en la aplicación de la resolución 1244 (1999) en su totalidad; no debe permitir ninguna modificación de esos empeños bajo ningún pretexto.

No es ningún secreto que, como ocurrió en el pasado, esta resolución del Consejo de Seguridad se está aplicando parcialmente y de una forma no satisfactoria, a pesar de los esfuerzos realizados por las presencias internacionales. Al respecto, consideramos esencial que el Consejo de Seguridad y el Secretario General aseguren un control más estricto sobre las actividades de la UNMIK. La situación es absolutamente intolerable; los planes de la dirección de la UNMIK, incluidas las cuestiones de principio, fueron conocidos por el Consejo de Seguridad, sus miembros y las Naciones Unidas en su conjunto únicamente a través de los medios de comunicación.

Es imprescindible establecer inmediatamente una cooperación constructiva entre la UNMIK, la Fuerza de Kosovo (KFOR) y las autoridades yugoslavas sobre todos los asuntos relacionados con la aplicación de la resolución 1244 (1999). Aquí estoy hablando, entre otras cosas, del arreglo de la cuestión de la situación de las presencias internacionales a través de la firma de los correspondientes acuerdos con Belgrado, asegurando las condiciones para el regreso a la región de los refugiados y de las personas desplazadas, así como la preparación de un calendario y de las condiciones para el regreso a Kosovo del personal militar yugoslavo y de la policía serbia. Por último, necesitamos cuando menos comenzar un proceso político que lleve en un futuro previsible a un arreglo amplio del problema de Kosovo.

Es inadmisible que la fórmula para el futuro estatuto político de Kosovo deba ser determinada por una autodesignada fuerza de tareas encabezada por la UNMIK, la cual no tiene ningún mandato del Consejo de Seguridad para tal actividad. A pesar de nuestros pedidos repetidos, el Consejo de Seguridad sigue sin saber lo que esta fuerza de tareas está haciendo. El nuevo jefe de la UNMIK, el Sr. Hans Haekkerup, a quien deseamos éxito y buena suerte, debe aprender de la triste historia de su predecesor, cuando la UNMIK colaboró con los sentimientos separatistas de los líderes albaneses de Kosovo. Solamente la posición de principios y equilibrada de la presencia internacional puede detener esta ola incesante de extremismo y separatismo, tanto en Kosovo como en otras partes de Serbia, incluido el valle de Presevo.

Consideramos que el jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, en colaboración estrecha con la KFOR, debe adoptar medidas para una verdadera conclusión del proceso de desmilitarización del Ejército de Liberación de Kosovo (ELK) en vez de hacerlo simplemente en el papel; ello impedirá que las estructuras que queden después del ELK tengan influencia activa en el proceso político e impedirá asimismo el flujo ilegal de armas a estas estructuras. Estas medidas de la UNMIK y la KFOR deben ser una condición previa fundamental para garantizar la seguridad de las minorías en Kosovo y para la creación de las condiciones necesarias para el regreso de los refugiados y las personas desplazadas.

Solamente después de que el proceso de retorno sea irreversible será posible, con la participación directa de Belgrado, formular los parámetros de la autonomía de Kosovo dentro de la República Federativa de Yugoslavia. Entonces será posible abordar la cuestión de prepararse para las elecciones generales. Estamos convencidos de que la decisión sobre el esquema de las elecciones la debe tomar el Consejo General teniendo en cuenta todos esos factores.

El forzar elecciones generales en una fecha prematura —lo que el pasado jefe saliente de la Misión deseaba hacer— no solamente consolidaría el carácter monoétnico de Kosovo, sino que fortalecería los sentimientos nacionalistas en áreas fuertemente albanesas en el sur de Serbia y agravaría la crisis en la zona de seguridad del valle de Presevo. Todo esto plantea el riesgo de que vuelva a surgir la tirantez en los Balcanes. Se necesita urgentemente eliminar ahora las consecuencias de los actos de provocación de los extremistas albaneses en la zona de seguridad e impedir su reanudación, tal como se pidió en la declaración del Presidente del Consejo de Seguridad del 22 de noviembre del 2000 (S/PRST/2000/35).

La KFOR ha tomado medidas concretas para impedir los ataques provocadores de los combatientes albaneses en la región, pero esto claramente no es suficiente. Quiero señalar a la atención la declaración emitida por los Gobiernos de la República Federativa de Yugoslavia y de Serbia sobre los principios para la defensa del Gobierno y de los intereses nacionales de la República Federativa de Yugoslavia en conexión con la escalada del terrorismo albanés en Kosovo y en la zona de seguridad terrestre. Debemos considerar cuidadosamente las medidas para la urgente retirada, detención y desarme de los terroristas albaneses que operan con impunidad en la zona de seguridad terrestre.

La UNMIK y la KFOR deben garantizar que el trabajo del Comité de la República Federativa de

Yugoslavia sobre cuestiones relativas a Kosovo y Metohija se pueda llevar a cabo con seguridad y sin interferencias. Se deben crear las condiciones favorables para realizar en Kosovo el 23 de diciembre las elecciones para el parlamento serbio. Esperamos que, tal como se indica en el informe del Secretario General, la UNMIK y la KFOR tomen las medidas necesarias para garantizar la seguridad con miras a frenar los intentos de los extremistas albaneses de Kosovo de usar estas elecciones para desestabilizar la situación en la región.

No podemos dejar de preocuparnos ante ciertos informes y declaraciones de algunos líderes albaneses de Kosovo a quienes se reconoce como moderados. Estoy pensando, entre otras cosas, en la entrevista ofrecida por Ibrahim Rugova al semanario *Der Spiegel*, en la cual afirma que la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) está funcionando como "un ejército privado de los albaneses" en Kosovo. Y en cuanto a la UNMIK, el Sr. Rugova afirmó que la Misión podrá por largo tiempo,

> "permanecer en la región para proporcionar asistencia durante el período de transición a la independencia, pero con una reducción del personal."

Es obvio que estas declaraciones contradicen claramente las decisiones de la comunidad internacional y deben tener una respuesta apropiada de parte de las presencias internacionales.

El Consejo de Seguridad debe propiciar una rápida conclusión del proceso de reintegración de la República Federativa de Yugoslavia como miembro de pleno derecho de la comunidad mundial. Esto constituiría un apoyo verdadero a los esfuerzos de los nuevos líderes de la República Federativa de Yugoslavia para llevar la democracia y la reforma a la sociedad yugoslava sobre las bases de la soberanía e integridad territorial para Yugoslavia y el respeto de los derechos de todas las personas que viven allí, de conformidad con la resolución 1244 (1999).

La declaración de la presidencia del Consejo de Seguridad, la cual esperamos emitir pronto, debe ser una medida concreta hacia la solución de estas cuestiones.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

No hay más oradores en la lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 13:20 horas.